

DE DON IOSEPH STRATA, Y SPINOLA, Cauallero de la Orden de Santiago.

SONETO.

Felix te nombra, ya Feliz te aduerte,
Canora Fama, a coros repetida,
Pues sin pisar el limite a la Vida,
Passaste la carrera de la Muerte.

La inuidia castigada ya conuierte
En caricioso afan lo que fue herida,
Que es castigo a su saña preuenida
Crueldad tan alagueña de la Suerte.

De liberal quedaste con renombre,
Pues das, o por vengança, o por vitoria
A la inuidia silencio que la assombre.

Modestia a la disculpa mas notoria,
Y el inmortal aplauso de tu Nombre
Dexas por mayorazgo a la Memoria.

Elogios Panegyricos
AL DOCTOR FREY LOPE FE.
lix de Vega Carpio.

POR DON IVAN DVOQUE DE ES-
trada, y Guzman, Cauallero del Habito de
Santiago.

SONETO.

R Epita aqui el dolor mayor grãdeza,
Pues quãto fuere mas el sentimiẽto
Viuirà de la accion el lucimiento.

En el aspero ardor de la tristeza,

Faltò (polsible fue) naturaleza,

Humano ser perdio el entendimiento

En el mas graue, y prospero ardimiento

Que pudo fabricarle su belleza.

Llore mucho la vida el graue daño,

Quexese que le falta el mayor Hõbre,

Pues no gozarà, no, mejor empleo.

Si bien llega tan presto el desengaño,

En la opion la fama, y en el nombre,

Que es cortissimo afecto aun el deseo.

Elo-

ELOGIO

Al Sepulcro de Lope Felix de Vega Carpio.

DE DON ANTONIO CARNERO,
Cauallero y Procurador Geneneral de la
Orden de Calatraua.

SONETO.

Lope yaze en reposo, no su fama,
Que resonante trompa grauemente,
De dõde muere en humido Tridete,
A donde nace el Sol, su Nõbre aclama.

Penda su auena de luctuosa rama,
Quando de el Tajo funeral corriente
De cristales le erige, si eminente
Pira, sus Cisnes reposada cama.

Gloria de Pindo fue, cuya enseñanza
Su nacion a imitado, y las agenas,
Oraculo veneran su Talia.

O miserable humana confianca!
Como en tus ambiciones te encadenas,
Viendo tanto Varon ceniza fria.

Elogios Panegyricos

DE DON FERNANDO DE SOTO CAVAL-
lero de la Orden de Santiago.

A FREY LOPE FELIX DE VEGA
Carpio.

SONETO.

VIVE El que muerto ya morir no puede,
Cuya alabança para siempre viue,
Y si ella eternidad acà recibe,
La verdadera allà se le concede.

A toda humana facultad excede
Este Inmortal de quien la Fama e scriue,
Porque con el silencio que apercibe,
El Muerto viuo satisfecho quede.
Verdad es que murio, pero no muere
Quien gloria y vida eterna ha conseguido,
Con la de su alabança juntamente.
Haga la Muerte en fin quanto quisiere,
Que vidas que jamas ha conocido
No las podra quitar perpetuamente.

Eiusdem Sepulchrale.

Ad superos abiit Cœlum, qui fecerat Orbem,
Ingenio que suo rarus in Orbe fuit.
Sic iam Helicon, huius nece Apollinis occupat Astra,
Sic iam Helicon polus est, sic polus est Helicon.

DOMINVS D. IOANNES DE QVI-
ñones, Magni Philipi III. Curia,
Domusque Regia
Prætor.

Hospes si queris parua, qui conditar Vna,
Principium versus cerne, & habere potes.

Luceat in obscura nocte, vt clarissimus Antrax.
Obscuro in Tumulo, sic sua Fama micat,

Primus erat (parcant alij) qui in carmine nostro,
Edocuit dulci verba ligare modo.

Dum vixit, populi vox, & plausere Theatra,
Et quod gratum illi, gloria parta sibi.

Vates magnus erat, faciles in carmina Musæ,
Excultus studijs, lætus Apollo fuit.

Grandisonus toto celebratus in Orbe Poeta,
Angusto en Tumulo clauditur Hospes abi.

DOCTOR D. GUTTIERUS MARQUIVS
de Careaga, Pretor Custodum Castellæ, Hispani
que Equitatus.

A LA MUERTE DE FREY LOPE FELIX
de Vega Carpio.

Muerte cruel, nacida del pecado,
Végadora de injurias, y de afreças,
Que sin ley, y sin termino violentas
Las leyes justas de qualquier estado.
Muerte que en la Corona y el arado,
Y igualmente los filos ensangrientas,
Y siendo nada, a pretender te alientas
De todo el vniverso el Magistrado.
Muerte ocasión de vandos, y cizañas,
De inciertos fines, y de fines ciertos,
Que al Apolo Español la luz empañas.
Ya que lográste tantos defaciertos,
Ponle como Blason de tus hazañas
Sobre el ribazo inmenso de tus muertos.

EPISTYLIVM.

Quiescit Parnasi Princeps,

Musarum Divus

Apollo Hispanicus.

Lope

Vox humana valet,

Divina valebit.

ELEGIA

DEL MAESTRO JOSEPH DE VALDIVIELSO.

ALA MVERTE DE FREY LOPE FELIX de Vega Carpio Principe de la Poesia Española.

SINos dexaras, ya que te partiste,
O Cisne deseado, tu voz pura,
Pues no la has menester donde te fuiste.
Fuera tuya la muerte, y la dulçura,
Y solo nuestro el justo sentimiento,
Que ha muchos siglos de pesar que dura.
El Cielo ya por ti sin sufrimiento,
De ti ambicioso, quiso trasladarte
Para constelacion del Firmamento,
Su Corona de Estrellas por honrarte.
Dexo su sitio, y te buscò las sienas,
Lo que no te premiaron por premiarte.
O Felix, feliz siempre pues te tienes,
Sin temor de morir, y eternos dias
En la vista de Dios todos los bienes,
Tal vez de no premiado te encogias
Desaduertido que te premio el Cielo
contigo solo quanto merecias.
Despues que poco poluo, y mucho yelo
Del Lastre de mortal te aligeraste,
Luz grande terminaste en Dios el buelo.
En lo mucho que fuiste te embaçaste,
Que hasta saltarte no te conociste,
Y hasta que de terreno te ignoraste.
Hallastete mayor que te creiste,
Y a embidias porfiadas de la muerte,
Sabes por lo que oy eres lo que fuiste.

Qui.

Elogios Panegyricos

Quizà el premio te huyò por conocerte,
Y saber que en la tierra no le auia,
Igual al que pudiste merecerte.
Heroes España, y Principes tenia,
Sabios, Ilustres, Titulos, Señores,
Pero otro Lope no, que no podia.
Los Ingenios con visos de mayores
A la fuente de luzes de tu vena
(Pues todos della beben) son deudores.
Por los dos mundos con estruendo suena
Tu nombre, que en la fama apenas cabe,
Quando sus plumas del, y lenguas llena.
Que Ingenio no te deue lo que sabe,
Que Pluma lo que buela no te deue,
En lo hermoso, en lo puro, y lo suauè?
De Parnaso mejor el cristal bebe,
No entre las nueue musicas Doncellas,
Sino en el monte de los coros nueue.
De aquellos que de Dios viuas centellas,
Poetas de sus glorias incesantes
Le modulan en Citaras de Estrellas.
Canta entre ellos tus versos elegantes,
Que no se indignaràn esos Orfeos,
Siendo vnos Serafines, que tu cantes.
Llena la latitud de los deseos
Que de saber tuviste, aunque lograste
Con vsura el menor de tus empleos.
O que de coraçones nos lleuaste,
O que rico de afectos te partiste,
Que pobres de consuelos nos dexaste.
La mas fettera vista humedeciste,
Defenconaste el coraçon mas duro.
La mas ceñuda inuidia enterneçiste.
El Parnasso enturbio su cristal puro,
Las Musas sin tu voz enmudecieron,

A la Muerte de Lope de Vega.

32

Y el Sol se anohecio en Eclipse escuro,
Desgreñadas las Ninphas te plañeron
Las Fuentes, y las Aues te endecharon,
Y hasta las piedras sin sentir sintieron.
La; gracias a sus sales se faltaron,
A su alíño y alago los amores,
Con quanto a los Teatros ilustraron.
Los Ingenios de España superiores,
Que a tu Pluma rindieron la obediencia,
Te tributaron publicos honores.
La Oratoria en sagrada competencia
Ostentò en tus Elogios su Energia;
Su erudicion, su estudio, y su eloquencia.
Suspirò la nobleza el fatal dia,
Muda la discrecion en calmò elada,
Y huerfana sin padre la Poesia,
La muerte te remio desesforçada,
Y puesto de su parte, la animaste
Por verla en Varon tanto embaraçada.
Tan aliento de Dios a Dios bolaste,
Que si no te dudaste lo que fuiste,
De lo que oy eres casi te dudaste.
O mil vezes feliz muerte dixiste.
Pues que me rescataste de la muerte
Con que antes de nacer me acometiste.
Pobreza, ya no tengo que temerte,
No tengo, Ingenio ya que fatigarte,
Necesidad, no puedo padecerte.
Pretension, ya no tengo que rogarte,
Ya Pluma mia, no te necesito,
Palacio, no podre lifongearte.
Otra vez muerte gracias te repito,
Pues que gano por ti vna vida, vida,
Y de vna vida muerte me desquito.
O alma toda Ingenio, a Dios vnida,

Elogios Panegyricos

Aspiranos benignas influencias,
En nuestra soledad anohecida.
Aspiranos, o Erario de las ciencias,
Pues te sobra consuelo, algun consuelo
En tan inconsolables impaciencias,
el Hado nos permita en tanto duelo
Gozar de tus cenizas eloquentes
En quien el Cielo puso tanto Cielo.
Vr na te erija en marmoles lucientes
El Duque Excelentissimo de Sessa
En q̄ te aumete honor, y honor le aumetes.
Cuyo dolor como el amor no cessa,
Mecenas mas alla de los horrores
Dexandote alma mucha, en poca hueessa.
A quien Plumas y Ingenios son deudores,
Pues engrandece a todos de mil modos
Quien en ti acomulo tantos honores,
Pues fuiste solo todo lo que todos.



En Muerte de Lope de Vega.

CANCION.

De Francisco Lopez de Zarate.

Alma feliz, que aumentas a las Musas
Numero con tu sombra, luz a Apolo,
Honor a quié te alaba, pues se honora,
Si como ya mas grande no rehusas
Aplausos, que escuchauas hombre solo,
Y que fauor te pida el que te llora;
Oye, y prestate todo al que te implora,
Pues quanto mas diuino, mas humano
Te deues al deuoto, y al profano;
Informarás de lo que en Dios imitas,
Si a digno de cantarte me habilitas;
Que de tus obras copio los acentos,
Y deues alentar tus pensamientos.
Mantua tu Patria fue, porque en tu cuna
Funde su eternidad, y tenga España
Oriente mas glorioso, que el Oriente;
Bastale ser tu Madre por fortuna,
Mas ay! que tu sepulcro la acompaña,
Con que es de dos Apolos Occidente,
De entrambos bien conforme el accidente,
Que el vno, qual celeste flor renace,
De ti la flor, no la fragancia yaze,
Que gloriosa se que a tu noticia,
Muérda la inuidia, obrame la malicia,
Porque de ti, como por Eres, se crea,
Y en lo que no se vio, qual fite, se vea.

Elogios Panegyricos

Mil se registra desde cerca el monte;
Ni la alta torre, quanto mas cercana,
Que su asistencia misma lo defiende.
Dexadlo en medio campo, y Horizonte,
Que capitel soberbio, y cumbre vana
(En penetrar los climas que no entiende;
En assaltar los terminos que ofende)
No se dexan medir de la distancia;
Assi ausente se aumenta tu elegancia:
Que vistos por viriles cristalinos
Parecen mas diuinos los diuinos;
Ya te vemos de lexos y no abulto,
Con que la estimacion se buelue en culto.

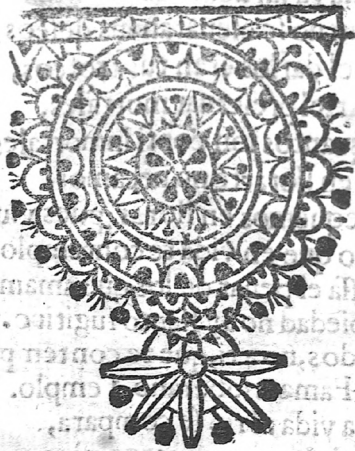
Lo que es mas alto te compite apenas,
Que a tu espiritu fertil no responde,
Ni llega quanto aliento, quanta llama
Ha prorrumpido de Heliconas venas,
Quanto ha cantado, y canta, quanto escóde
En canoros depositos la Fama;
Mas ya en ti la gran fuente se derrama,
Que fue tu tinta, y es de todos luto,
El gran clarin que te pagò tributo
Siempre a tu voz, y honores ajustado,
A repetir los buelue reforçado;
Que si el pesar de todos lo destempla,
Tu eternidad armonica lo templa.

Turbias corren las ondas de Pirene,
Quando la excelsa sierra de su nombre
Con sus montes Piramides te erige,
Turbia corre, o no corre, que no tiene
Virtud sin ti, y es justo que se assombre
Viendo que falta aquel que Apolo elije
(Porque con su abundancia le corrije)
A que le sossituya en exercicio,
Presidiendo por merito y officio.

Al bello, al sacro triplicado terno
Ya (por tu patrocinio mas eterno)
Ya Firmamento, no mortal Parnaso,
Que bien que tiene Oriente, tiene Ocaso,
Como en estatuas de otros las levanta
Para si el grande artifice, ya tienes
El lauro colocado de tu pluma;
Diganlo quantos cuenta, pinta, y canta,
Que aun los difuntos viuos entretienes,
Sin que dellos la edad lo mas consume.
Tu, que ya sabes lo infinito, suma
El numero de tantos, que a tu trompa,
A tu Lira, a tu sal deuen la pompa,
Donde aun no se eleuaran sus deseos,
Que solo el darlos eran tus trofeos,
El deleitar, el preservar mortales,
Diganlo quantos son por ti inmortales.
Lloremos, si en llorarte no pecamos,
Mas no pequemos en llorar; pues viuo,
Y mas viuo que en vida te contemplo.
Nunca cessa el penar de los que amamos,
Pues con piedad no ay llanto fugitiuo.
Lloro a todos, no a ti, que te contemplo
Subir por Fama a soberano Templo.
Bien que la vida al rio se compara,
Que corre dulce, y en amargo para.
El llanto vniuersal, por tan deuido,
Tan prodigo, por ser tan merecido,
Como en tu honor, y en nuestra deuda cabe,
Aun al mar del dolor bnelue suaue.
No tengas, o mortal, por enemigos
Manes tan soberanos, que acompañan
La Fama con los premios gloriosa.
Saluda aqui: tendrà flos por amigos.
Si a caso tus profanos ojos bañan

Elogios Panegyricos

El marmol, que firuiendole reposa,
Adora la memoria generosa,
Del que le fue en la vida, y Muerte Augusto,
Que el premio en quien lo da se haze mas justo,
Respondiendo a la frente la Corona
Que ay Cesar donde Cordoua, y Cardona.



En la Muerte de Lope de Vega.

De Luis Velez de Guevara.

SONETO.

Aquel Cisne Español que dio al Meandro
Prodigios antes, lastimas agora,
Cuya en vida y en Muerte voz Canora,
Hizo menor la del clarín de Euandro.

Ya entre comunes lagrimas Leandro
Se anega, y de mas vida se mejora,
Y por la trompa de su Fama llora
Repetidas inuidias Alexandro.

Cometa de sí mismo corrió el suelo,
Y siendo entre los hombres Sínsegundo,
No cupo en él, y aposentòle el Cielo.

Construyale obelisco el mar profundo,
Si bien a sus cenizas le rezelo
Bobeda estrecha el ambito del mundo.

En la Muerte de Lope Felix de Vega Carpio,
el Insigne, el Raro, el Vnico.

ELEGIA.

De Antonio Lopez de Vega.

Que blasfonas de luz, siendo humo v ano
Presumpcion racional desvanecida
Lope murio. Murio el Apolo humano:
Tambien, pues, al Ocaso de la vida
Sujeto nace el que nacio mas claro?
Tambien ay para el Sol noche atreuida?
Que importa en buelo mas sublime o raro,
Girar los Orbes; y aun hallar el cielo
De su mayor arcano poco auaro.
Si el mas estraño y remontado buelo,
En breue plaço ha de inclinar rendido
La vacilante pluma al Patrio suelo?
No essenta del morir lo comprehendido
Del Ingenio mortal? Es humo; es sombra
Quanto esplendor al hombre es concedido.
Yaze el Fenix de Mantua. Quien le nombra
Entero el coraçon? Quien al nombrarle,
Del poder de los Hados no se affombra?
Llorad, o Musas, enseñad a honrarle
Al afecto comun; y al dolor mio
Prestad su misma voz, para llorarle.
Yaze el Pierio ardor Cadauer frio,
El raudal de Helicon sin corriente,
Sin vena el mas Iouial Comico Rio.
Mas adonde me lleua la impaciente

Inundacion de pena? Oscuro lloro
Al que en su Ocaso sabe hallar su Oriente?
De nuestro ferreo siglo al siglo de oro
Felix passò a viuir: feliz mudança
Hizo al Celeste del Castalio Coro.
Quien llora lo que amò por lo que alcanza?
Quien por caído tiene al que se inclina,
Para esforçar el buelo a su esperança?
De Orizonte mejora, no declina
El que declina a renacer eterno;
Y escala sabe hazer de la ruina.
A eternidad el superior gouerno
Destina el hombre, desde que le expone
A conmutar Verano con Inuierno.
Y bien que de materia le compone
Baxa y cadauca, alta razon le influye;
Que aun al intento lo mortal dispone.
Asi, por lo que sigue, y lo que huye,
A lo inmortal camina peregrino
El que a su luz interna no rehuye.
Asi de fuerte aspira a lo Diuino,
Que solo vsar de lo terrestre sabe,
Como de senda a su mejor destino.
Que engaño, pues, le harà poco suauo
Al termino llegar de lo glorioso,
Y dar el postrer passo de lo graue?
Quien de prolixo viage peligroso
Mirar el fin, y saludar el puerto
No cuenta por successo venturoso?
En el espacio de la vida incierto,
Que bien se incluye, que detenga el passo
Dignamente al deseo mas despierto?
Quan engañoso es su deleite escaso!
Antes nada es la vida, sino Muerte
Dada a beuer en reluziente vaso.

Elogios Panegyricos

Al fin que teme, a lo terrible y fuerte
Corre veloz, desde el primer instante
Ya es morir el nacer, si bien se advierte:
Al momento postrero así anhelante,
Contribuyendo va cada momento:
Y va la Muerte en cada qual triunfante.
Porción es fuya quanto al mas sediento
Deste mortal viuir vida parece,
Mas desea su fin quien mas su aumento.
O humana ceguedad, que así apetece
Lo que perdido es ya quando alcanzado!
Lo que tiene su mengua en lo que crece!
Y o mil vezes feliz quien da el cuydado,
Mas a llegar al termino con gloria,
Que a prolongar lo errante y engañado!
Quien mejor vida busca a su memoria!
Y sabe hazer, que estos instantes sean
Periodos gloriosos de su historia!
Passos de vida son los que se emplean
En adquirir eternidad: no tienen
Mas del viuir los que el viuir desean.
Pero quan pocos viuen! Quantos vienen
Solo a ocupar este mortal distrito;
Y en el, no en vida, en tiempo se detienen!
No en el espacio della tan finito
Se os limitò su don, ciegos mortales,
En el vso hallò el bien Grecia y Egito.
Quantos aun oy conseruan los Anales
De los passados siglos permanentes,
Que en breue curio se formaron tales!
Y quantos, que con años negligentes
Prolixamente el mundo fatigaron,
De vna vez muertos yazen siépre ausentes!
No los que varios vientos arrojaron
De vna en otra borrasca, aunque asistieron.
Mucho

Mucho en las ondas, mucho nauugaron.
Erraron mucho: y muchos passos dieron
Los que a mas trecho su vital carrera,
Si inutil fue su edad, poco viuieron.
Tu, pues, o Ilustre Espiritu, que entera
La vida aqui gozaste, eternidades
Passa a viuir dentro en mayor Esfera.
Vna a tu Nombre acá den las edades,
Si a tus meritos otra mas gloriosa
Dan las eternas ya felicidades.
Imitacion les sean generosa
Ya el zelo singular, ya el comun voto
De la posteridad afectuosa.
Venerete el cercano y el remoto:
Y aun de la inuidia infiel el impio labio
Tu sagrado laurel bese deuoto.
Musas, no hagais del sentimiento agrauio,
No lloreis muerto, no, al que en tãtas vietas
De vn leuã finise restituye Sabio.
Al Tumulo asistid no enternecidas,
De Muerte en el no consentais horrores,
En vuestra misma luz siempre encendidas.
Aromas exalad, derramad flores:
Aun siendo a lo mortal de sus despojos
Vitales vuestros vltimos honores.
Aun Melpomene tragica los ojos
Enxugue alli. Terpsichore y Talia
D'vñezcan del Hado los enojos.
Y vna en su dulce Lira, otra a porfia
Con risa y sales, del que amaron tanto
Hagan festiuo el sempiterno Dia.
Lexos estè el dolor, lexos el llanto:
Y en los espacios del precioso archivo
Numero obserue el ayre, espire canto.
Reconozca assi el mundo sucesiuo

Vuestro suave Alumno, y nuestro Orfeo
Vencedor de los años siempre viuo.
Y en la inuidia dexad de su trofeo
A los presentes Cisnes y futuros,
Motiuo a vuestro Culto, y a su empleo.
En seguir tanta luz le hagan seguros,
De aumento a su esplendor los luminosos,
De esplendor a su noche los oscuros.
Catedra sean de gloria los gloriosos
Despojos a la Ciencia, a la Ignorancia,
Vtil aun su ceniza, y nunca ociosos.
Viue assi eterno a la mayor distancia,
En ti, y en todos, ò Inmortal Idea
Del armonico Ritmo y consonancia.
Viue, y tu Nombre al sacro Monte sea
Numen al mismo Apolo no segundo,
Que inuoque y halle el que cantar desea.
Nada de grande en vno y otro mundo
Falte a tus glorias: y presuma España
Blason mayor por parto tan fecundo.
Que porque abraça a quanto Doris baña,
Que porque impera a quanto Febo gira,
Que porque al Orbe haze temblar su saña,
Y ayo reina en su fauor mas que en su ira.



DEL MAESTRO GIL GONZALEZ
de Auila, Coronista del Rey nuestro Señor
Felipe Quarto el Grande.

QVOD CLAVDĪ POTVIT

VRNA CAPIT.

QVOD NON POTVIT,

AB VTROQVE ORBE SERVATVR.

GLORIA, FAMA, NOMEN,

IACET.

Felix Lupus à Vega; lauro & laude dignus in Hispanica
Musa, vsque ad miraculum maximus, ab ipsa ta-
men numquam fatis pro meritis
decantatus.

Recessit à vita & carmine, 25. Augusti M. 635.

Excellentissimus dominus Dux Sessanus bonarum
Artium pius parens;

Tanto Viro Monumentum hoc, non quod decuit, sed
quod licuit erigendum curauit.

88 *Elogios Panegyricos*
En la Muerte del Fenix de España Frey Lope
Felix de Vega Carpio

ELEGIA.

POR DON GARCIA DE SALZEDO
Coronel, Cauallerizo del Serenissimo Infante Carde-
nal, y Capitan de la Guarda del Excelentissimo señor
don Fernando Afan de Ribera, Duque de Alcala, Vi-
rrey de Napoles, Lugarteniente y Capitan
General de Sicilia.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Luis Fernandez, de Cordova Cardona y Ara-
gon, Duque de Sessa, de Baena, y de Soma, Conde de
Cabra, Palamos, y Oliuito, Vizconde de Iznajar,
Señor de las Varonias de Belpuche, Liñola, y Calō-
ge, Grande Almirante de Napoles, y Capitan Gene-
ral de aquel mar, y Reyno, Comendador de Bed-
mar y Albanches, de la Orden de
Santiago.

Excelentissimo Señor.

Escriui en la Muerte de Lope de Vega Carpio esta
Elegia, ofreciendo a la Memoria de tan Insigne
Varon sus numeros, y aunque la piedad del assumpto

pudiera defenderlos de la inuidia, he querido asegurarlos a la sombra de V. E. pues siendo en honra de Lope de Vega, no les negará su proteccion. Dichofo Ingenio que merecio Mecenias, que ambicioso de fauorecerle, tiene aun despues de su Muerte por lisonja sus alabanzas: y mil vezes felice V. E. pues ha conseguido en tan piadosa demonstracion, la mayor grandeza. Admita V. E. la voluntad con que le consagro estas agradecidas señas de mi animo reconocido: que algun dia celebrare con dignos Elogios sus gloriosas acciones, que no le hazen menos Ilustre, que la Real Sangre de sus Inclitos Ascendientes: Guarde Dios a V. E. como puede, y sus feruidores deseamos.

Don Garcia de Salzedo
 Coronel.

Elogios Panegyricos

S Algan sin duelo de mis tristes ojos
Lagrimas, que con graue sentimiento
Publiquen la ocasion de mis enojos.
Que aunque la fuerça del dolor violento
Ate mi lengua, y su exercicio impida,
Voz le dexa mas viua a mi tormento.
Salga pues tiernamente repartida,
Y a sus flebiles numeros España
Con igual que xa el vago viento mida.
Y tu que al golpe de fatal guadaña
Postrada, o Mançanares, consideras
La gloria que mortal nos defengana.
Como las iras de vn rigor seueras
No culpas, que pudieron vsurparte
El decoro mayor de tus riberas?
Aquel por quien la Fama en toda parte,
Magestuosamente dilatados
Tus cristales purissimos reparte.
Ya no oiras los acentos regalados
Que suspendieron tu corriente fria,
Y muraron sus margenes sagrados.
El dulce Plectro, a quien Apolo fia
Su mismo aliento, mudamente yaze
Profanada su metrica armonia.
O quan executiua fatisfaze
El comun odio la Deidad, que el ruego
Sorda desprecia del que al llanto nace!
Ni el rudo afan, ni del Real fofsiego
La pretendida Magestad, segura
Viue al rigor de sus injurias ciego.
Inexorable ley! Condicion dura
De nuestro fragil ser que nos condena
A la fuerça de tanta desventura!
Donde la blanda voz agora suena,
Que siguieron los brutos animales

Con razon propia y voluntad agena!
Donde los facundissimos raudales,
Que aumentaron en numero sonoro
Al Castalio licor ondas vocales?
Todo disuelto en miserable lloro
Obedece a la muerte, y la memoria
Solo nos dexa de tan gran tesoro.
Ya carece la inuidia de su gloria,
Que si es su objeto humano Sol, no puede
Muerto Belardo conseguir vitoria.
En el Ocaso sepultada quede
De su debil porcion, que vn ciego engaño
Contra luz inmortal no se concede.
Seguro triunfe del preciso daño
En eterna quietud, quien los horrores
Temo tal vez de su furor extraño:
Y alternando los Coros superiores.
Repita agradecidas alabanzas
Al que influye castissimos amores.
No a la injuria, no expuesto a las mudanzas
De la Fortuna sigue temeroso
La sombra de caducas esperanzas:
Que en mas felice ocupacion gozo'o,
El esplendor aclama soberano
De quien depende su inmortal reposo.
Mifero aquel que de vn dolor tirano,
Atado a las prisiones de la vida,
Efectos llora que venciste vfano.
Y quanto mas lamenta tu partida,
Inuidioso del bien que conseguiste
Prouoca el brazo que acertò la herida.
Si de humanos successos no resiste
Alegre estado, que piadoso intentes
Examinar el desacierto triste.
Buelue a mirar los graues accidentes.

Eligios Panegyricos

Donde confundidamente naufragaste
Combatido de afectos diferentes,
Y libre del peligro que ignoraste
Solicita con ruego agradecido,
Que se temple el dolor que nos dexaste
Oye la voz que en lugubre gemido
Sostituye el aplauso numeroso
Que celebrò tu Nombre esclarecido.
Llora humilde la plebe, y cuidadoso
El mas noble publica su tristeza
Con faz doliente, y animo piadoso.
Desaliñada la mayor belleza
Solicita con languido desvelo
Manifestar su tragica terneza.
Dilatase mortal el desconuelo
En quanto viue, y por tu amarga ausencia
Brama el mar, gime el aire, y clama el suelo.
Que mucho? si rendido a la violencia
Del dolor, niega Febo lastimado
Segunda vez al mundo su presencia.
Y de sus mismas luzes retirado
Con funesto cipres ciñe la frente,
Que ornaron hojas de laurel sagrado.
Pero si fuiste su mayor Cliente,
Si en tu sonoro acento modulante
Se oyò a si propio tan gloriosamente,
Aun no es su queixa a la ocasion bastante,
Pues en la tuya llora su ruyna,
Y en tu Lyra la suya resonante.
Niegue cobarde horror la Luz diuina
Al que ciego culpò sus resp' andores,
Y en su Muerte buscarla determina.
Porque precipitado en los temores,
La ignorancia le firua de castigo
Que duplicò otro tiempo sus errores.

Mas quien pudo oponer set e enemigo,
Si tu Nombre las glorias acredita,
Y su verdad te busca por testigo?
Aun la inuidia de tí no necessita?
No le deue a tu Fama los deseos
Que lograr en su ofensa solicita?
No te ofrecen los siglos por Trofeos
Quantas memorias guardan los Anales
Del tiempo en felicissimos empleos?
No te aclaman con voces inmortales
Dos mundos, cuyos terminos apenas
Tus meritos incluyen celestiales?
No ceden del Pactolo las arenas
A las que altiuo ostenta Mançanares,
Mas de cristal que de arrogancia ageñas?
Quien te compite, pues? Quien tus pesares
Procura? Y con mortal hidropesia
Apurar quiere tan copiosos mares?
Cesse ya de su barbara porfia
El ambicioso buelo, que importuno
Eternizarse intenta en su osadia.
Pues quando el campo siembren de Neptuno
Sus atreuidas plumas, su ardimiento
No dexará en las ondas nombre alguno.
Halle solo disculpa el pensamiento
En tu alabança, que aunque osado sea
Viuirá en tan feliz atreuimiento.
Vna voz, vn afecto lisongea
Tu inspirada virtud en quanto mira
El Sol, y el mar vndisono rodea.
Vnico aplauso a vnica Fama aspira,
Fenix fuiste del Orbe, Luz, y Gloria,
Preuenga el Orbe todo que te admira
Igual premio a tu celebre Memoria.